

EL TEATRO ROMANO

A partir del año 240 a.C, las representaciones teatrales se institucionalizaron en Roma. Para los romanos, el teatro no tuvo el mismo significado e importancia que en Grecia, las representaciones eran *ludi* (juegos), entretenimientos y diversiones. También estuvieron siempre relacionados con alguna divinidad, lo religioso y lo festivo se mezclaban.

Las representaciones tenían lugar entre la primavera y el otoño. Estaban compuestas por actores (*histriones*) , generalmente eran tres por obra y siempre varones, acompañados por un músico. Usaban máscaras y un calzado especial: *soccus* (comedia) y *crepida* (tragedia).

En la literatura latina no se habla de comedia y tragedia como géneros dramáticos, sino de **fabula**, que era cualquier obra escrita en verso. Se distinguen:

Fabula cothurnata. Tragedia de tema griego.

Fabula praetexta. Tragedia de tema romano.

Fabula palliata. Comedia de tema griego. En alusión al *pallium* como traje distintivo de los griegos.

Fabula togata. Comedia de tema romano. Alude a la *toga*, traje típico romano.

LA COMEDIA

A diferencia de la tragedia que no arraigó en Roma, la comedia triunfó. Los autores más importantes son Plauto y, en menor medida, Terencio.

Las obras se estructuran en: prólogo, representado por una divinidad, un personaje alegórico o simbólico explica el argumento y trata de captar el favor y la atención del público, y representación, dividida en cinco actos de distinta duración. Alterna partes cantadas con otras recitadas.

Eran de corta duración. De la música no se conoce mucho pero la métrica usada era muy variada destacando el *senario yámbico*.

En cuanto a los personajes, representan una amplia galería de **tipos** (personajes estereotipados que son reconocibles e identificables a los ojos del público): el joven enamorado, alocado e irreflexivo; el viejo verde, avaro o gruñón; la doncella tontorrón; el

soldado fanfarrón; etc... aunque los más destacados son el esclavo listo y el parásito, personaje que vive del cuento y sale siempre airoso.

TITO MACCIO PLAUTO (254-184 a. C)

Nacido en algún lugar de Umbría y de origen humilde se trasladó a Roma, donde adquirió un notable conocimiento de las letras griegas y triunfó en el mundo teatral.

Su obra es muy extensa. Se le atribuyen más de un centenar de obras de las cuales solo conocemos veintiuna. Todas son *palliatae*, de tema griego.

Los temas que trata son: las bodas entre personajes de distintas clases sociales, los viajes que acaban en naufragios con inesperados supervivientes, las promesas de jóvenes fanfarrones a jóvenes incautas que se dejan deslumbrar, los equívocos entre gemelos, los reencuentros entre padres e hijos, ancianos con la posibilidad de encontrar el amor o los objetos cuyo hallazgo inesperado hace dar un vuelco a una situación dramática.

Los equívocos son muy frecuentes para que la sorpresa y la risa estén aseguradas. El autor también siente el gusto por el amor y el dinero.

Plauto es maestro consumado de la lengua: Consigue hacer los mejores esquemas de la retórica antigua al razonar y argumentar y, a la vez, sabe manejar el insulto, el juramento y la lengua coloquial con soltura. Gracias a esto, el espectador se siente cercano e identificado con los personajes.

Algunos de los títulos que se consideran obras genuinas de Plauto son: *Amfitruo*, *Asinaria*, *Captivi*, *Curculio*, *Cistellaria*, *Bacchides* y *Menaechmi*. Encierran tramas de intriga y enredo. Plauto recibe influencia de la comedia griega de Menandro, cuyos temas tratan aspectos de la sociedad en un ámbito privado.

PUBLIO TERCICIO AFER (185-159 a. C)

Fue esclavo en Cartago. Siguiendo los consejos de su amo, se formó y llegó a entrar en contacto con el círculo culto y aristócrata de los Escipiones. Conoció y sintió predilección por los comediógrafos griegos. Plasmó así, esa atmósfera y lenguaje refinado un tanto alejado del pueblo llano en sus obras.

Solo se conservan seis de sus comedias: *Adelphoi* ("Los hermanos"), *Hecyra* ("La suegra"), *Heautontimoroumenos* ("El que se atormenta a sí mismo"), *Andria*, *Enuchus* y *Phormio*.

Sus obras son "comedias psicológicas" o de "caracteres" donde se daba predilección a los propios personajes.

Todas ellas, empiezan con un prólogo que el autor escribía para defenderse de las críticas ya que era acusado de plagio, falta de autenticidad y falta de *vis cómica*. En sus comedias no buscaba la risa fácil, sino la reflexión a partir de una trama compleja y entretenida.

Su lenguaje es refinado, carente de colorido, sin registros, uniforme, con lo que da una impresión de monotonía que a veces tiende la pesadez.

Así, mientras las obras de Plauto eran *motoriae*, movidas y ágiles, las obras de Terencio eran *statariae*, sosegadas y tranquilas, de modo que la obra de Plauto se acerca bastante a lo que hoy conocemos como la farsa, mientras que la obra de Terencio roza lo que hoy llamamos el melodrama.